

La fortaleza del consumo en Estados Unidos continúa alimentando las presiones inflacionistas

De acuerdo con los datos de gasto personal publicados hoy, el consumo de las familias estadounidenses se mantuvo fuerte en enero. Esto es algo que ya sabíamos por otros indicadores similares publicados en pasados días.

Pero con los datos publicados hoy, se ha dado también a conocer el deflactor del consumo privado (PCE), que es la medida de inflación preferida de la Reserva Federal.

Pues bien, **el PCE ha reflejado una quiebra en enero del proceso de moderación de la tasa de inflación en Estados Unidos**, al repuntar hasta 5.4% desde el 5.3% del mes anterior (dato revisado además al alza desde 5.0% publicado anteriormente). El mercado esperaba que se mantuviera estable en ese 5.0%.

Por lo que respecta al componente subyacente, de carácter más estructural, su tasa interanual se aceleró también hasta el 4.7% desde el 4.6% del mes anterior (dato revisado asimismo al alza desde 4.4% publicado anteriormente).

Estos datos vienen a reforzar nuestra convicción de que la lucha por la contención de la inflación está aún lejos de ser ganada, y que los bancos centrales van a tener que seguir empleándose a fondo para devolverla a niveles próximos al objetivo oficial del 2%: los tipos de interés seguirán subiendo y se mantendrán elevados por más tiempo de lo que vienen descontando los mercados.

A este respecto, pensamos que la Fed podría y debería considerar subir su tipo de interés de referencia en 50 p.b. (en vez de los 25 p.b. que descuenta el mercado) en su próxima reunión del 22 de marzo, hasta la banda objetivo del 5.00%-5.25%. Igualmente, pensamos que es probable que el techo de este proceso de subida de tipos por parte de la Reserva Federal se sitúe finalmente por encima del 5.50% que a día de hoy empieza a descontar el mercado.